



# El secreto tras la pintura de “La Última Cena”

\* Con un saludo a mis amigas y al sacerdote en Tlapacoyan

\* Leonardo Da Vinci no imaginaba la sorpresa que le esperaba



**La Última Cena, de Leonardo Da Vinci.** Los apóstoles eran, de izquierda a derecha: Bartolomé, Santiago el Menor, Andrés, Judas Iscariote, Pedro (Simón el pescador), Juan, Jesús, Tomás, Santiago el Mayor (Jacobo), Felipe, Mateo, Judas Tadeo y Simón Zelote. Obsérvese que Juan, ubicado a la izquierda de Jesucristo, desde nuestra visión, forma, por su inclinación, una “V” perfecta con el brazo de Jesús y efectivamente, parece una mujer.

Sobre la Semana Santa, su historia y algunos sucesos de diversos tipos que se dieron en nuestra región, en Teziutlán, Tlapacoyan y Martínez de la Torre he publicado tanto en estas páginas como en Código Diez (codigodiez.mx, tlapacoyan.mx) y también en el semanario Revelación y en Quehacer Político.

Ahora responderé a preguntas que se me formularon en las tres ciudades mencionadas, en diversos foros. Con un saludo especial a mis amigas y al sacerdote que configuran la reunión mensual en Tlapacoyan de las “20 mujeres y un hombre” (llamémosle así), a la que tuve el honor de ser invitado.

La fecha en que se realizó la Última Cena ha sido motivo de discusiones en las que por ahora no voy a profundizar, por falta de espacio, pero sí en dos sucesos colaterales: La tragedia que determinó la creación de la pintura de Leonardo Da Vinci sobre tal cena y la muerte de los apóstoles, cómo murieron.

Así que, lo prometido es deuda, a continuación el primer tema y en recuadro aparte el segundo.

Leonardo di ser Piero da Vinci es, a la fecha, uno de los artistas más admirados. Veinte años después de su muerte, que ocurrió el 2 de mayo de 1519 en el castillo de Clos-Lucé, en Turenna, Francia, cuando tenía 67 años de edad, su mecenas, Francisco I, rey de Francia, le dijo al escultor Benvenuto Cellini que nunca hubo otro hombre en el mundo que supiera tanto como Leonardo y no tanto de pintura, escultura y arquitectura como de filosofía.

Dice la tradición que murió precisamente en los brazos de este rey. La creencia parte del epígrafe redactado por Giorgio Vasari: “Leonardo Da Vinci, ¿Qué más se puede decir? Su genio divino y su mano divina le merecieron expirar sobre el pecho de un rey. La virtud y la fortuna velan, premio a los grandes gastos, en este monumento que le corresponde”.

Nació en la República de Florencia, actual Italia, el 15 de abril de 1452, en Anchiano, Toscana. Y a lo largo de su vida demostró su genio en todas las disciplinas. Fue inventor, un gran arquitecto, escultor y pintor.

El Código Da Vinci, de Dan Brown, lo trajo de vuelta a la fama.

La Gioconda, o La Mona Lisa, que permanece a la fecha en el Museo del Louvre, la pintó entre 1503 y 1506.

El modelo fue probablemente Lisa Gherardini, esposa de Francesco Bartolomeo del Giocondo.

Dibujó “El Hombre de Vitruvio” en uno de sus diarios en 1492 y se basó para esto en los textos de arquitectura de Vitruvio, arquitecto de la antigua Roma. El dibujo es una aportación tan importante que lo he analizado en detalle en una de mis colaboraciones, la columna “Personajes”, que aparece en Código Diez. El espacio impide que tal análisis tenga ahora cabida en este espacio, pero lo tendrá en el futuro.

## La Última Cena

Comenzó a pintar La Última Cena en 1494 y acerca del año en que la terminó hay varias leyendas. Algunas parten de los relatos de Matteo Bandello y Giambattista Giraldi... Y de otros.

Una de esas historias afirma que Leonardo se llevó en realidad más años en la elaboración de la famosa pintura que las que señalan 1498 como el año en que la terminó, entre otras razones por el empeño que puso para retratar las expresiones de los personajes que la formaban.

Para pintar la cara de Jesús necesitaba un modelo que reflejara bondad, pureza y nobles sentimientos. Finalmente encontró el modelo ideal en un joven con una extraordinaria belleza varonil que vivía cerca del Convento

de Santa María delle Grazie, en uno de cuyos muros realizó la obra. Fue el primero que pintó.

Con once de los apóstoles no tuvo gran problema.

Pero el verdadero trabajo comenzó cuando buscaba al modelo ideal para representar a Judas Iscariote, tenía que ser un hombre con cara de despiadado, traidor y avaro.

Pasó mucho tiempo y un día le hablaron a Leonardo de un criminal preso en la cárcel de la región que cumplía con todos los requisitos. El artista fue a verlo y quedó maravillado: era el Judas Iscariote con el que había soñado.

Habló con el director del penal y le solicitó que le prestara al recluso para tomarlo como modelo en el convento, era obvio que no podía llevar el muro en el que plasmaba la pintura hasta la cárcel.

Dada la fama de Da Vinci, el director accedió y le mandó al criminal resguardado por dos carceleros.

El maestro indicó al modelo cómo debía posar y éste se mantuvo en la misma posición durante todas las sesiones, imperturbable, distante, sin mostrar emoción alguna.

Pasaban los días y no había diálogo entre modelo y artista.

Cuando Leonardo terminó la pintura se la mostró al condenado,

quien cayó de rodillas de la impresión, se llevó las manos a la cara y se soltó llorando.

Da Vinci se sorprendió con esa actitud y le preguntó al reo que porqué reaccionaba de esa manera. Éste le respondió: “Maestro, ¿No se acuerda usted de mí? Y Leonardo, gran observador que además llevaba varios días pintando ese rostro, le dijo al hombre que estaba bañado en lágrimas: “No, no te conozco. Nunca antes te había visto”.

El hombre, todavía en el piso y sin saber a quién pedir perdón, ni de qué, le dijo entonces al florentino: “Maestro, yo soy aquel joven que usted escogió hace 20 años para representar a Jesús en este mismo cuadro”.

**Respuestas y ¿Quién era Juan en realidad?**

De esta historia, podríamos reflexionar acerca de la belleza interior y la exterior.

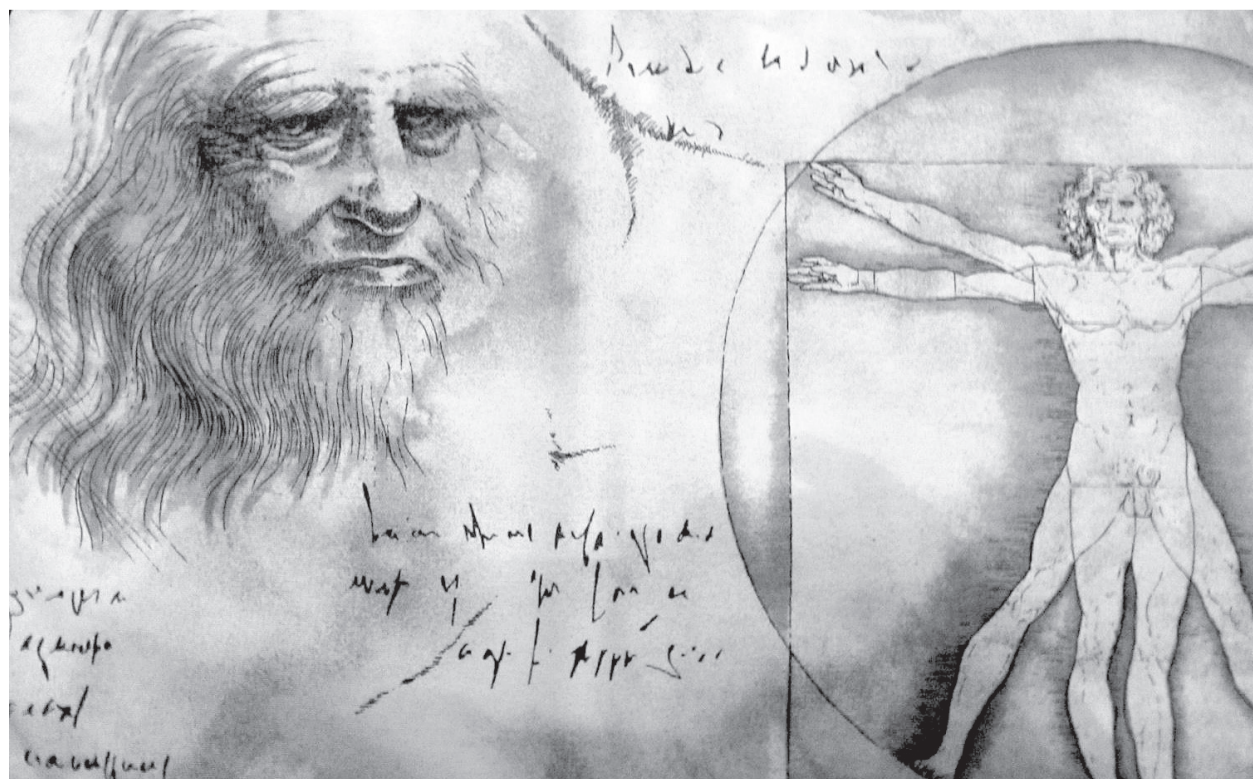
El caso recuerda al de Dorian Gray.

Leonardo no pudo tardar 20 años pintando La Última Cena. Lo más creíble es que efectivamente la haya elaborado entre 1494 y 1498. De ser real la historia anterior, el modelo en el que se basó para pintar a Jesús y a Judas Iscariote tuvo un cambio brutal en su fisonomía en sólo 4 años.

Por otra parte, la cara de Judas no se aprecia lo suficiente como para que fuera necesario conseguir a alguien que se viera como despiadado, traidor y avaro.

Otra característica que debemos resaltar es que Juan pareciera ser efectivamente una mujer, María Magdalena en este caso.

Robert Ambelain en su libro, “Jesús o el secreto mortal de los templarios”, plantea la posibilidad de que Juan fuera homosexual, aunque afirma que él no asume esa posición, y cuando recuerda el pasaje en que Juan recarga su cabeza sobre el pecho de Jesús, como lo hacían las esposas, sugiere que se pudo deber a que fuera el hermano menor de Jesús. Nunca llega a la teoría del “Enigma Sagrado” y/o del “Código Da Vinci” de que en realidad era una mujer, esposa de Jesús, María Magdalena.



Leonardo Da Vinci y su dibujo del Hombre de Vitruvio.

## La trágica muerte de los apóstoles

A la muerte del Maestro, los discípulos fueron perseguidos. Los doce apóstoles y los evangelistas murieron trágicamente. Esta fue la suerte de los seguidores de Jesucristo:

1. Sobre **Bartolomé**, hay dos versiones. Recorrió Arabia buscando adeptos. Hasta la India llegaron noticias de este apóstol. La primera versión indica que Bartolomé fue amarrado, metido en un saco y arrojado al mar, donde habría muerto ahogado; la segunda asegura que fue desollado vivo.

2. **Santiago el Menor**, hermano de Judas Tadeo, hijo de Alfeo, no murió cuando lo arrojaron desde lo alto del templo de Jerusalén, pero una vez en el suelo fue apedreado hasta que acabaron con él.

3. **Andrés**, hermano de Pedro, fue crucificado. Perseguido y sacrificado en el Asia Menor, en el Ática. Hasta el final, denostó a sus captores.

4. **Judas Iscariote** se suicidó. Se ahorcó, colgándose de un árbol, por los remordimientos que tuvo después de vender a su maestro. Esta es la versión difundida por la Iglesia, sin embargo, la publicación del Evangelio según San Judas dice otra cosa: que Judas actuó siempre de acuerdo con Jesús.

5. **Pedro, Simón el pescador**, llamado después padre de la Iglesia Católica, fue crucificado a los 75 años de edad, en el 67 de nuestra era. Se consideraba indigno de morir igual que su Maestro y pidió que lo crucificaran con la cabeza hacia abajo.

6. **Juan** fue el único de los apóstoles que expiró por muerte natural, a los 100 años de edad. En diversas ocasiones intentaron asesinarlo, sin conseguirlo; en una de ellas le prepararon un recipiente con aceite hirviendo, para echarlo en él, pero no lo lograron. El emperador Domiciano lo desterró a la isla de Patmos, con la indicación de que se pusiera a trabajar en las minas. El y Santiago, su hermano, fueron los llamados “hijos del trueno”.

7. **Tomás** viajó por todo el oriente. Recorrió Media, Partia y Persia —actual Irán—; buscaba seguidores. Sus andanzas culminaron en la India, en la ciudad de Corandel, donde le atravesaron el pecho con una lanza.

8. **Santiago el Mayor**, también conocido como **Jacobo**, hermano de Juan, hijo de Zebedeo, murió en el año 44 de nuestra era. Lo mataron a cuchilladas por orden del rey Agripa.

9. **Felipe** murió ahorcado. Su cuerpo quedó colgado de uno de los pilares del templo de Hierápolis, en Asia Menor.

10. **Mateo** estuvo 15 años en Palestina. De allí pasó a Etiopía donde fue acuchillado.

11. **Judas Tadeo** fue perseguido y murió alcanzado por las flechas que le lanzaron sus asesinos.

12. **Simón Cananeo** fue torturado de tal manera que no sobrevivió. Su martirio lo ordenó el emperador Trajano, en Persia, actual Irán.

13. **Marcos** fue arrastrado por las calles de Alejandría, Egipto, hasta que murió.

14. **Lucas** murió en Grecia, ahorcado. Lo colgaron de un olivo.

15. **Esteban** murió apedreado.

16. **Matías** fue apedreado y después decapitado.

17. **Bernabé** también murió apedreado, en medio de la burla de sus asesinos, los judíos de Salamanis.

18. **Pablo de Tarso**, o **Saulo de Tarso**, de quien dicen que fue el único que verdaderamente existió y escribió gran parte del Nuevo Testamento, murió en Roma, decapitado por orden de Nerón.

Los doce primeros fueron los apóstoles que acompañaron a Jesús en La Última Cena, de acuerdo con la pintura de Leonardo Da Vinci (vista de izquierda a derecha), realizada en 1498.

Tal cena se llevó a cabo en el mes de abril, antes de la pascua judía, en el primer piso de un edificio que les prestó un desconocido.

Los platillos que se sirvieron fueron hierbas amargas y pan sin levadura.

La copa que pasó de mano en mano fue después llamada el Santo Grial, Sagrado Grial o el Cáliz de plata. Pero nuevas investigaciones recogidas en diversos libros, como El Enigma Sagrado (The Holy Blood and The Holy Grial) (La Santa Sangre y el Santo Grial) de Michael Baigent y otros; o en El Código Da Vinci, de Dan Brown, sostienen que las palabras Santo Grial no se refieren a una copa, sino que provienen de Sangre Real y se refieren a María Magdalena, que habría sido la esposa de Jesús y madre de un hijo, o hija de ambos.